

LOS ALFAREROS DE *TERRA SIGILLATA* HISPÁNICA CON NOMBRE INDÍGENA

Ignacio Simón Cornago

INTRODUCCIÓN¹

En la investigación sobre la *terra sigillata* hispánica (TSH) apenas se ha prestado atención a la onomástica de sus productores.² La única excepción la representa la monografía de Mayet 1984, 196-202, en la que divide en tres conjuntos lingüísticos los nombres documentados en los sellos de alfarero: antropónimos latinos, griegos y celtas, aunque también reconoce grupos intermedios. Entre los celtas cataloga los ejemplos recogidos en la tabla 1. Transcurridos treinta años desde que se publicó esta lista, los nuevos hallazgos —especialmente significativos sobre este aspecto— y las nuevas investigaciones tanto sobre la TSH como sobre la onomástica indígena permiten realizar una necesaria revisión de dicho elenco.³

Tradicionalmente se ha considerado que en el origen e inicial desarrollo de la producción hispana de *terra sigillata* debieron jugar un papel fundamental alfareros procedentes de las Galias y/o Italia, que trajeron a la península Ibérica la tecnología necesaria para fabricar este nuevo tipo de vajilla.⁴ Esta explicación no es incompatible con la participación de individuos de origen local en su producción, de hecho, Solovera 1987, 55-56 señala cómo se localizan alfares de época celtibérica en la zona de Tricio.⁵

¹ Este trabajo se incluye en el proyecto “Estudios Lingüísticos y Epigráficos sobre Lenguas Paleohispánicas: contextos culturales y lingüísticos (ELELP II)” FFI2012-36069-03, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad de España. Agradecemos al Dr. J.M. Vallejo sus comentarios sobre el mismo.

² Tampoco es habitual que en los trabajos de onomástica se tenga en cuenta la información que suministran las inscripciones sobre *instrumenta*, como reconoce expresamente el propio Untermann 1965, 12; una excepción es el artículo de Abascal 1984. Empleamos el término productor, pero sin prejuzgar con ello la labor concreta que pudieron desempeñar los personajes cuyos nombres aparecen en las estampillas.

³ Un estado de la cuestión sobre la TSH en Fernández y Roca 2008. El *corpus* de sellos más reciente, aunque específico del conjunto de *Tritium Magallum*, es el de Sáenz y Sáenz 1999.

⁴ Mayet 1984, 293; Mezquíriz 1985, 109; Fernández 2004, 267.

⁵ Indicios similares se constatan en Andújar, *uid.* Fernández 2004, 267.

Bloc celte	Bloc celte pur échelons intermédiaires	<p><i>Nomen</i> celtique: <i>Accunicus, Agileius, L. Apillius, Ateditius, Canius</i> (?), <i>T. Eluius, Perticius, Quietius, T. Sancenius, Seliesius, Sentius, Surlus, Titius</i></p> <p><i>Nomen</i> celtique + <i>cognomen</i> celtique: <i>Quietius Oculatus, Titius Aio, Titius Lagandus</i></p> <p><i>Cognomen</i> celtique ou indigène: <i>Ascunes, Agilianus, Atto, Brito, Cantaber, Cudas, Lupianus, Masculus</i> (?), <i>Miccio, Quartio, Senicio, Silo, Vlllo</i></p> <p><i>Nomen</i> celtique + <i>cognomen</i> latin: <i>Nem(onius) ou Nem(etius) Fuscus, Segius Pr(imus), Abius Ci(nus), Sentius Saturninus</i></p> <p><i>Nomen</i> celtique + <i>cognomen</i> latin recouvrant una réalité celtique: <i>M. Allius Maternus Tritiensis, N. Aqu(ilius) T(ritiensis), Maternus Accunicus, Nouius T(ritiensis), Segius Auitus, Segius Tritiensis</i></p>
Bloc latin	Échelons intermédiaires	<p><i>Nomen</i> latin + <i>cognomen</i> recouvrant une réalité celtique: <i>Aemilius Maternus, G. Annius Tritiensis, Annius Maternus, Q. Fabius Tritiensis, G. Fulvius Paternus, T. Fulvius Paternus Festus, Iunius ou Iulius Maternus, Octavius Maternus, Octavius Maternus Fronto, Sempronius Aenus, Sempronius Paternus, Trebius Tritiensis, Valerius M(aternus), Valerius Paternus</i></p> <p><i>Nomen</i> latin + <i>cognomen</i> celtique: <i>Octavius Silo</i></p> <p><i>Nomen</i> latin recouvrant une réalité celtique: <i>C. Frontonius</i></p> <p><i>Nomen</i> latin recouvrant une réalité celtique + <i>cognomen</i> latin: <i>Attius Flaccus, Attius Pr(imus), P. Attius Octavianus</i></p> <p><i>Nomen</i> latin recouvrant une réalité celtique + <i>cognomen</i> latin recouvrant une réalité celtique: <i>Attius Paternus, Frontonius Paternus, Tertius Paternus</i></p> <p><i>Nomen</i> latin recouvrant une réalité celtique + <i>cognomen</i> celtique: <i>Attius Britto</i></p> <p><i>Cognomen</i> latin recouvrant une réalité celtique: <i>Albinus, Auitus, Auitianus, Mimus, Maternus, Paternus, Rufus, Taurus</i></p> <p><i>Cognomen</i> latin recouvrant une réalité celtique + <i>cognomen</i> celtique: <i>Maternus Blandus, Maternus Capito</i></p>
Bloc grec		<p><i>Nomen</i> celtique + <i>cognomen</i> grec: <i>N. Aqu(ilius) E(ros)</i></p>

Tabla 1. Nombres de productores de TSH de Tricio según Mayet 1984.

Sin embargo, de los datos conocidos, sólo el uso de nombres personales vernáculos por parte de los ceramistas permite confirmar la participación de indígenas en su producción, pues el uso de estos antropónimos parece privativo de la población local.

También es necesario señalar que todos los testimonios (salvo uno) son ceramistas de Tricio o que se supone debieron estar establecidos en el que fue el principal centro productor de TSH. Si bien debe tenerse en cuenta el menor número de sellos que se conocen para otros alfares y/o su laconismo, como sucede con las estampillas de Andújar.⁶

Mayet 1984, 202, calificó estos nombres indígenas como celtas y, ciertamente, se adscriben a la antroponimia de la Hispania definida lingüísticamente como indoeuropea, pues entre ella encuentran sus paralelos. Es precisamente en esta región, concretamente en uno de sus límites orientales, en la que se ubica Tricio —la antigua *Tritium Magallum*— y el valle del Najerilla.⁷ En la zona se documentan en los siglos II y I a.E. varios textos celtibéricos,⁸ como las téseras de La Custodia (Viana; *MLH* IV K.18) y las cecas que se adscriben a los berones, aunque la mayor parte de ellas carece de una reducción geográfica precisa.⁹ Por otro lado, existen dos téseras de hospitalidad celtibéricas en las que es probable que se mencione a la vecina ciudad de *Libia* (Herramélluri): **libiaka** y **libiaka kortika kar** (*MLH* IV K.0.4-5).¹⁰ Posteriormente, la epigrafía latina de época imperial ofrece una serie de nombres personales y teónimos que se encuadran igualmente en la onomástica de la Hispania indoeuropea,¹¹ en ocasiones definida también como hispano-celta, aunque es conocido que hay un debate abierto sobre si todos los restos lingüísticos de esta región se pueden catalogar o no como celtas.¹²

LOS TESTIMONIOS

Antes de comentar de forma pormenorizada cada uno de los testimonios, es necesario realizar una serie de observaciones al elenco realizado por Mayet (tabla 1), pues constituye el punto de inicio ineludible para un trabajo como el que aquí se propone:

⁶ Sotomayor, Roca y Fernández 1999, 39-43, fig. 11.

⁷ La división lingüística de Hispania entre una región no indoeuropea y otra indoeuropea se resume en el conocido mapa de distribución de los topónimos *ilti-* y *-briga*, Untermann 1961, mapa 4. El propio topónimo de la ciudad (*Tritium*) se incluye en esta última, *uid.* Wodtko 2000, 399-400.

⁸ *Vid.* Untermann 1994 y Jordán 2006.

⁹ Sobre los problemas que ofrece este grupo de cecas, *uid.* García-Bellido 1999.

¹⁰ Entre los jinetes de la *Turma Salluitana* se citan dos libenses (*CIL* I² 709), ambos con nombres ibéricos: *Bastugitas Adimels f(ilius)* y *Vmarillun Tarbantu f(ilius)*. Pero no es seguro que su ciudad de origen sea la Libia de los berones (Criniti 1970, 200-201).

¹¹ *Vid.* los trabajos citados en la nota 7.

¹² Un reciente estado de la cuestión en Gorrochategui 2013.

- a) Los textos de los sellos sobre TSH se caracterizan por su brevedad y por un amplio uso de apócope y siglas, que en muchas ocasiones son de resolución incierta. Sólo una parte de los nombres de los ceramistas aparecen escritos íntegramente, por lo que debe tenerse en cuenta que la mayoría de los antropónimos recopilados por Mayet son el desarrollo, más o menos verosímil, de una o varias abreviaturas. Esta es la razón por la que quedan excluidos de nuestro trabajo la siguiente lista de nombres de la tabla 1, Entre paréntesis se indica el texto del sello y su número/s en el catálogo de Mayet: *T. Eluius* (OFTELV, nº 631-632), *Quietus Oculatus* (Q·V·IETIOCV, nº 530-532), *Masculus* (MASC·OF, nº 350), *Senico* (OF·SE·NICO, nº 600-602), *Nem(onius)* o *Nem(etius) Fuscus* (NEMFVS, nº 420), *Abius Ci(nus)* (OFI·ABI·CI, nº 3), *N. Aqu(ilius) T(ritiensis)* (NAQVT, nº 417), *Maternus Accunicus* (MATE·ACC, nº 354), *Nouius T(ritiensis)* (IIXOFNOVT, nº 423-431), *Aemilius Maternus* (AEM·MAT, nº 16), *Annius Maternus* (OF·AN·MATER, nº 40-41), *Q. Fabius Tritiensis* (OFQFABTR, nº 514-517), *G. Fulvius Paternus* (EXO·G·F·PAT, nº 228-230), *Fulvius Paternus Festus* (EXO·FVL·PAT·F, nº 215-216), *Iunius* o *Iulius Maternus* (OFIVMA, nº 246-256), *Octavius Maternus* (OCT·MA·OF, nº 438-446), *Octavius Maternus Fronto* (OC·MFRON, nº 447), *Sempronius Aenus* (OF·SEM·PA, nº 597), *Sempronius Paternus* (OF·SEM·PA, nº 597-599), *Trebius Tritiensis* (TREBTR, nº 667-668), *Valerius M(aternus)* (EX·OF·VAL·M, nº 673), *Valerius Paternus* (EXOF·VAL·PAT, nº 674-712), *Octavius Silo* (IIXOF·OC·SI, nº 432), *Frontonius Paternus* (O·FRONT·PA, nº 209), *Tertius Paternus* (TER·PATER, nº 633-635), *Maternus Blandus* (OF·MAT·BLAN, nº 355-360), *Maternus Capito* (OMATECAP, nº 361-362) y *N. Aqu(ilius) E(ros)* (NAQVEO, nº 413-416). Además, existen dos ejemplos cuya lectura es dudosa: *M. Allius Maternus Tritiensis* (nº 344) y *Attius Britto* (nº 49-56) (Cf. Bustamante 2013, nº 12-35).
- b) La autora diferencia entre los antropónimos celtas y determinados nombres latinos que considera envuelven una realidad indígena (“*recouvrant une réalité celtique*”).
- c) Incluye en su lista nombres que son *hapax*. Es decir, ante la ausencia de paralelos, privilegia la clasificación de estos antropónimos como indígenas.

Si tenemos en cuenta estas cauciones la nómina de ejemplos se reduce considerablemente, pero por fortuna los hallazgos de los últimos años han aportado nuevos antropónimos de indudable carácter local. Pasamos ahora a comentar de forma individualizada cada uno de los nombres indígenas que portan los alfareros de TSH. Primero se aborda el análisis de los antropónimos de clasificación incuestionable, grupo al que los hallazgos realizados con posterioridad a la obra de Mayet han enriquecido notablemente. En segundo lugar, se realiza un estudio conjunto de los nombres ‘ambiguos’ u homófonos, es decir, aquellos que cuentan con paralelos tanto en la onomástica latina como entre la hispana. En tercer lugar, se analizan los nombres latinos que pudieran encubrir una realidad indígena (*Decknamen*); y, finalmente, se aborda la serie de nombres carentes de paralelos y que, por tanto, son de incierta clasificación lingüística.

1. Nombres indígenas

CANTABER

Se trata de un productor bien conocido, del que se conservan hasta catorce firmas diferentes, cuya versión más completa es *Cantabri · of(f)ic(in)a*.¹³ Se trata de un idionimo derivado del etnónimo *Cantabri*,¹⁴ como tantos otros antropónimos compuestos a partir del nombre de un *populus*;¹⁵ en Hispania se documentan *Celtiber*, *Callaicus*, *Celticus*, etc.¹⁶ *Cantaber* está bien atestiguado en la epigrafía de la península Ibérica¹⁷ y, además, comparte el radical *cant-* con otros nombres vernáculos como *Cantonus*.¹⁸ El alfar de este productor se emplaza en la localidad de Arenzana de Abajo, donde se ha localizado en prospección uno de sus sellos.¹⁹

REBVRRVS

Se conservan tres sellos, uno completo y dos fragmentarios, aunque todos ellos enmarcados por cartelas rectangulares de lados curvos. El ejemplar íntegro procede de León: OFREBVRRRI,²⁰ fácil de desarrollar como *of(f)icina Reburri*. Responde a un tipo de fórmula habitual en los sellos de TSH, compuesta por el término *officina* y un nombre personal en genitivo. En este caso se trata de *Reburrus*, uno de los antropónimos indígenas de Hispania mejor documentados,²¹ y que Sáenz y Sáenz 1999, 121, han propuesto incluir en la nómina de alfareros tricienses.

En los otros dos sellos de este productor sólo se conserva una parte del texto. Uno de ellos procede de León y el otro de Valencia,²² en ambos casos se preserva únicamente el final del epígrafe: [---]VRRRI.²³

¹³ Mayet 1984, n° 119-129; Mezquíriz 1985, n° 53; Beltrán 1990, 114; Sáenz y Sáenz 1999, 97; Bustamante 2013, n° 82-90. No es posible saber si se trata del *Sempronius Cantabrus* atestiguado en una marca de Herramélluri, pues actualmente está desaparecida y sólo se conoce por un trabajo de F. Fita (*ERR* ED 40). En la *terra sigillata* itálica se documenta un productor de nombre *Cantabrus* (*CVArr* 399).

¹⁴ Vid. García Alonso 2006, 80-81.

¹⁵ Kajanto 1982, 52, 180-210.

¹⁶ Kajanto 1982, 198-199. Vid. tb. el reciente trabajo de Navarro 2011.

¹⁷ Abascal 1994, 315-316; Vallejo 2005, 258.

¹⁸ Vallejo 2005, 257-259.

¹⁹ Solovera y Garabito 1986, 120; Sáenz y Sáenz 1999, 97.

²⁰ García Marcos 1990, n° 25, fig. 3, n° 25; Sáenz y Sáenz 1999, 121.

²¹ Abascal 1994, 481-482; Vallejo 2005, 384-390.

²² García Marcos 1990, n° 26, fig. 4, n° 26; Montesinos 1992, 519, fig. 8, n° 22.

²³ Curiosamente portan este nombre, que se ha juzgado originario de Hispania, dos alfareros de *terra sigillata* gálica establecidos en Montans y Lezoux (Hartley y Dickinson 2008-2012, VII, 327-332). Según Rubio 1958, serían individuos provenientes de la península Ibérica.

VAL REBVRRINVS

Marca *in planta pedis* descubierta en La Cerezada (Arenzana de Arriba): VAL·RIIBVRIN.²⁴ Su editora propone desarrollar el texto como *Valerius Reburrinus*. Existen otros *nomina* latinos que comienzan por *Val-*,²⁵ aunque la opción de *Valerius* parece la más adecuada, ya que es uno de los gentilicios más populares en Hispania²⁶ y lo portan otros alfareros de Tricio.²⁷ El segundo elemento de la fórmula onomástica es claramente el nombre personal indígena *Reburrinus*. Sólo se ha escrito con una de las vibrantes, tal y como suele ser habitual en los textos de los sellos de TSH, en los que casi por norma no se indican las consonantes geminadas.²⁸ Tampoco se señala la desinencia del caso, pero a juzgar por lo que sucede en otras estampillas lo más probable es que se trate del genitivo: *Val(erii?) Rebur(r)in(i)*.

Reburrinus es un nombre indígena bien documentado en la Hispania indoeuropea,²⁹ derivado del nombre *Reburrus* mediante un sufijo *-in-*.³⁰ Este ejemplo es uno de los testimonios más orientales de este antropónimo.³¹

TITIVS SANGENVVS

Se trata de una marca interdecorativa, cuyo texto se dispone circularmente y los dos términos que lo componen se separan mediante *hederae*. Se conocen seis ejemplares de esta firma, aunque sólo el recuperado en Numancia se preserva completo.³² Precisamente, a partir de la revisión de la citada pieza, Romero 1985, nº 708, 279-280, fig. 68; *id.* 1986, pudo establecer la lectura correcta del epígrafe como *Titi · Sangeni-* (fig. 1), desechando la propuesta por Mezquíriz 1961, 48: SAAGENIOTITI.³³ Esta última lectura, *Sagenio Titi*, dificultaba la interpretación del texto, pues *Sagenus* no aparece

²⁴ Sáenz 1994, 92, lám. 8, nº 30; Sáenz y Sáenz 1999, 133. Pudiera ser una firma de este mismo productor la impresa sobre un plato engobado hallado en Calahorra: EX·O·VAL·REB (Luezas 1997).

²⁵ Solin y Salomies 1994, 197.

²⁶ Abascal 1994, 29.

²⁷ [O]f[ficina] Cai(i) Valer(ii), [O]FCAIVALER (Mayet 1984, nº 113); y Valeri(i), VALERI (Sáenz y Sáenz 1999, 129).

²⁸ Cf. Vallejo 2005, 388.

²⁹ Abascal 1994, 480; Vallejo 2005, 387-388.

³⁰ Vallejo 2005, 614.

³¹ También se puede desarrollar *Reburrus* o *Reburrinus* en la marca MCORREBV, descubierta en Cauca y atribuida al ceramista más conocido por la firma MCR, caracterizado por una producción temprana y formalmente similar a la *terra sigillata* sudgálica (Blanco y Tovar 1996, nº 5; Romero 1984; *id.* 1999, 257). El mismo sello también se documenta en *Bilbilis* (Sáenz 2000, nº 7).

³² Sin embargo, Sáenz y Sáenz 1999, 121, 128, aún catalogan estos ejemplares como firmas de dos productores diferentes.

³³ También en Mezquíriz 1985, 259. Por su parte, Mayet 1984, nº 657, lee *Titi · Sanceni-*.

en los *corpora* onomásticos, aunque existen un par de posibles paralelos: *CIL* IV 8650 e *ICERV* 182.

La nueva *lectio* permite clasificar *Sangenus* como un nombre indígena, para el que Romero 1986, 239, señala el paralelo que ofrece una inscripción votiva que parece proceder de *Vxama* (*CIL* II 2817), en la que se documenta un *Valerius Sangeni filius*). Además, con posterioridad han aparecido dos nuevos testimonios de este nombre: *Elgiamo Sangen[us]* (Ávila) y *[S]angenu[s] Conce[l]ti filius*) (Ibahernando, Cáceres).³⁴

Romero 1986, 239-240, también aborda —algo que no siempre suele realizarse— la interpretación del texto. Creemos que acertadamente excluye la posibilidad de que se trate de una asociación de ceramistas, para clasificarlo como la fórmula onomástica de un único individuo en genitivo y para la que existen dos posibles explicaciones: un *praenomen* y un *nomen* o un *nomen* y un *cognomen*, ambas con paralelos en el *corpus* de marcas triciense. En el primero de los supuestos el *praenomen*, frente a la norma, se habría escrito de forma íntegra, aunque esta circunstancia pudiera deberse al carácter decorativo de la firma; por su parte, el antropónimo indígena se habría empleado a modo de *nomen*,³⁵ presumiblemente mediante el añadido de un sufijo *-ius*, por lo que el texto debería entenderse como *Titi Sangeni(i)*. La segunda posible interpretación —por la que se decanta Romero 1986, 239— es que el primer término sea el *nomen Titius* que, por tanto, debería de desarrollarse como *Titi(i)*, mientras que el antropónimo indígena sería el *cognomen*.³⁶

Como ya se ha indicado previamente, las firmas de este productor se documentan en diferentes yacimientos: Numancia, Iruña (Álava), Salbatierrabide (Vitoria), Padilla de Duero (Valladolid) y dos localidades de Mauritania (Cotta y Lixus).³⁷ No hay datos incontrovertidos sobre su procedencia, aunque Mayet 1984, 180, lo atribuye tentativamente a los talleres de *Tritium*.

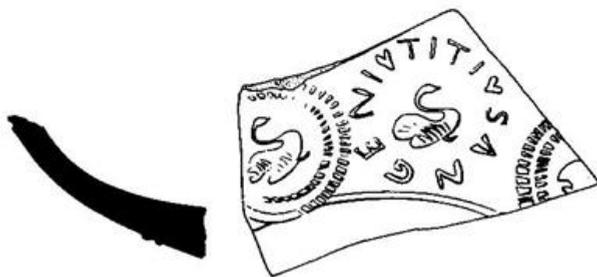


Fig. 1. Sello de *Titus Sangenus* de Numancia (Romero 1985, fig. 68).

³⁴ Vallejo 2005, 394.

³⁵ Mayet 1984, 200-202, lo cataloga como un *nomen* céltico.

³⁶ *Titus/Titius* se documenta en otros sellos de TSH, *uid. infra*.

³⁷ El catálogo pormenorizado en Romero 1986, 237-238.

TITIVS AIO

Los problemas que ofrece *Titus/Titius* se han visto en el ejemplo anterior y se comentaran de forma detallada más adelante. Ahora nos interesa el segundo componente del sello EX·OF·TITI·AIO, del que sólo se conoce un ejemplar completo y que también se adjudica a los talleres de *Tritium Magallum*.³⁸ Se ha atribuido a *Titius Aio*, pero parece poco adecuado desarrollar el nombre en nominativo si está acompañado de la fórmula *ex officina*. Es preferible, por tanto, el genitivo, es decir: *Titi(i) Aio(nis)*. *Titius* está documentado como gentilicio³⁹ y *Aio*, que aquí parece funcionar como *cognomen*, es un nombre indígena bien atestiguado.⁴⁰ Comparte radical con otros nombres vernáculos como *Aius* o *Aia*, que son característicos de la Celtiberia.⁴¹

ATTO

Se trata del único productor procedente de Andújar. Se conoce por dos sellos: uno sobre un vaso liso (F·ATTO) y otro interdecorativo: OFI[CIN]A (palmeta) ATTO[---].⁴² Aunque el segundo no se conserva íntegro, parece seguro que *Atto* es el nombre completo de este productor —quizá precedido de F— y que Boube 1965, 120, desarrolla en genitivo como *Atto[nis]*. También este es un idionimo documentado en la Hispania indoeuropea, que se integra en una serie de antropónimos que comparten el radical *At-* (*Atus*, *Ata*, *Atius*, *Atta*, etc.).⁴³

2. Nombres de clasificación incierta

Existe una serie de nombres que cuentan con paralelos tanto entre la onomástica latina como entre la indígena. Se trata de antropónimos que existen en ambos repertorios y que son homófonos, por lo no resulta fácil determinar cuál es su procedencia.

ANNIVS

Annius es un *nomen* romano (Solin y Salomies 1994, 16) que se ha propuesto incluir en esta categoría, ya que existe una raíz *An(n)-* ampliamente empleada en la antroponimia local.⁴⁴ No obstante, cabe destacar que son abundantes los casos en la península Ibérica en los que con seguridad se trata

³⁸ Mayet 1984, n° 649; Mezquíriz 1985, n° 296; Beltrán 1990, 116; Sáenz y Sáenz 1999, 128.

³⁹ Solin y Salomies 1994, 187.

⁴⁰ Abascal 1994, 263; Vallejo 2005, 111.

⁴¹ Untermann 1996, 123, mapa 2.2.2; Vallejo 2005, 111-112.

⁴² Boube 1965, 119-120; Mayet 1984, 67-68.

⁴³ Untermann 1996, 127, mapa 2.2.5; Vallejo 2005, 189-191.

⁴⁴ Gorrochategui, Navarro y Vallejo 2007, 312.

del gentilicio latino, pues provienen de regiones como la Bética y se integran en fórmulas onomásticas plenamente romanas.⁴⁵

Son cinco productores de TSH los que portan este nombre, todos ellos atribuidos con mayor o menor seguridad al complejo alfarero del Najerilla. En un caso aparece como nombre único y en otros tres parece funcionar como gentilicio, pues le sigue un segundo nombre: *An(n)ius*, ANIVS;⁴⁶ *officina) · An(n)i(i) · Fus(?)*, OF·ANI·FVS;⁴⁷ *Anni(i) · Ma(?) · officina)*, ANNI·MA·O;⁴⁸ y *Anni(i) · Mart(?) · officina)*, ANNI·MART·OF.⁴⁹ En los tres ejemplos el *cognomen* aparece abreviado, pero parece acertado suponer un carácter latino para el primero y tercero de ellos (*Fuscus* y *Martialis*?). Esta circunstancia permite contemplar estas fórmulas onomásticas como plenamente latinas y, por tanto, catalogar *Annius* como *nomen gentile* romano. Esta misma observación se puede aplicar al sello *Luci(i) · Anni(i)*, LVCI·ANNI,⁵⁰ en el que aparece el mismo gentilicio precedido del *praenomen Lucius*.

ATTIVS

Attius es un *nomen* latino (Solin y Salomies 1994, 26), atestiguado en suelo peninsular.⁵¹ También se documentan *cognomina* como *Attus* y *Attio*, pero es posible que su origen no sea romano (Kajanto 1982, 163, 176). Por su parte, en la onomástica hispana se conoce una serie de nombres indígenas que comparten la raíz *At-* (*Atus/Attus*, *Atius* o *Atto*, entre otros), especialmente abundantes en la Celtiberia.⁵² Sin embargo, como señala Vallejo 2005, 192-194, a pesar de la similitud formal no cabe la confusión, pues su dispersión geográfica no coincide y el citado *nomen* se integra en fórmulas onomásticas típicamente romanas.

En el caso de los sellos tricienses, hay que subrayar la ubicación de *Tritium Magallum* en la zona de mayor concentración de antropónimos indígenas con radical *At-*. Sin embargo, en estos textos está acompañado de un *cognomen* latino, por lo que parece funcionar como gentilicio y, por tanto, su identificación como el *nomen* romano es lo más apropiado. Los ejemplos son los siguientes: *Atti(i) Brit(t)oni(i)*, ATTIBR[IT]ONI;⁵³ *Atti(i) · Fest(?)*, ATTI·FIIST;⁵⁴ *Atti(i) · Flacci*, ATTI·FLACCI;⁵⁵ *Atti(i) · Flau*, ATTI·

⁴⁵ Vallejo 2005, 143-148.

⁴⁶ Mayet 1984, n° 38.

⁴⁷ Mayet 1984, n° 39; Sáenz y Sáenz 1999, 91.

⁴⁸ Sáenz y Sáenz 1999, 28. Este productor se conoce por otro sello en el que el *cognomen* aparece más desarrollado: OFAN·MATER (Mayet 1984, n° 40).

⁴⁹ Sáenz y Sáenz 1999, 91.

⁵⁰ Mayet 1984, n° 306.

⁵¹ Abascal 1994, 88-89.

⁵² Untermann 1996, 127, mapa 2.2.5; Vallejo 2005, 189-191 y 194-196.

⁵³ Mayet 1984, n° 49, que, sin embargo, lo identifica como *Attius Britto*.

⁵⁴ Sáenz y Sáenz 1999, 93.

⁵⁵ Mayet 1984, n° 57.

FLAVI;⁵⁶ *At(t)i(i) · Ma(?)*, ATIMA;⁵⁷ y *Atti(i) · Paterni · officina*), ATTI-PATERNI-OF.⁵⁸ Son, por tanto, fórmulas onomásticas compuestas por un *gentilicio* y un *cognomen*, bien atestiguadas en el *corpus* de Tricio.

BRITO

Se conocen tres firmas diferentes de este productor establecido en Arenzana de Arriba (La Rioja): OFBRITO, BRITO y BRITTO.⁵⁹ Se puede interpretar que el nombre aparece en nominativo o que, por estar acompañado del término *officina*, debe de desarrollarse en genitivo: *officina Brito(nis)*. Kajanto 1984, 201, lo incluye en su catálogo de *cognomina* romanos, concretamente entre los derivados de étnicos y lo pone en relación con *Brittus* y *Britannus*. Sin embargo, también parece existir un nombre hispano homófono. Untermann 1965, 74-75, lo clasifica como un antropónimo indígena no indoeuropeo, a juzgar por la concentración de sus testimonios en la Bética, aunque también se conocen algunos ejemplos en la Celtiberia y el mismo radical *Brit-* se atestigua en otras zonas celtas de Europa.⁶⁰

MVSTARVS

Este productor se documenta en un sello descubierto con posterioridad al trabajo de Mayet. Se trata de una estampilla recuperada en León y cuyo editor duda leer como EXOFMVSTARI o EXOFNVSTARI⁶¹ aunque, a juzgar por el dibujo, parece que se emplea un nexo 'MV'. Por tanto, la lectura es *ex officina Mustari*, que también se apoya en los paralelos disponibles para este nombre. Kajanto 1982, 17, compila *Mustarius* entre los *cognomina* latinos, aunque considera que se trata de un nombre de origen africano. Pero *Mustarus* y *Musturus* también se documentan en la epigrafía de la península Ibérica, por lo que no es imposible que exista un nombre homófono de ascendencia hispana (Vallejo 2005, 363-364). En este sello, el nombre no aparece integrado en una fórmula onomástica, por lo que resulta más difícil determinar su correcta clasificación.

SEGIVS

Segius es un *nomen gentile* romano (Solin y Salomies 1994, 166), pero los datos disponibles apuntan a que tiene un homófono indígena que se

⁵⁶ Mezquíriz 1985, n° 29.

⁵⁷ Sáenz y Sáenz 1999, 93.

⁵⁸ Mayet 1984, n° 58.

⁵⁹ Mayet 1984, n° 73-74 y Sáenz y Sáenz 1999, 94; Bustamante 2013, n° 65-71, ha publicado una nueva variante: OFBRIT. También se ha propuesto identificar un productor de nombre *Attius Britto* (Mayet 1984, n° 49-56), pero en este caso no es imposible que la lectura correcta del antropónimo sea *Brittonius*.

⁶⁰ Vallejo 2005, 225-226.

⁶¹ García Marcos 1990, n° 22, fig. 8, n° 22.

incluye en una larga serie de antropónimos que comparten la raíz *seg-*, especialmente abundantes en Celtiberia.⁶²

Se documenta en tres sellos de TSH y en un cuarto con la forma *Secius*, todos atribuidos a los talleres de Tricio: *officina) · Segi(i) · Tri(tiensis)*, OF-SEGI-TRI;⁶³ *Segi(i) Aui(?)*, SEGI-AVI;⁶⁴ *F(?) · Segi(i) · Pr(?)*, F-SEGI-PR;⁶⁵ y *ex officina) Seci(i) No(?) Mu(?)*, EXOFSIICINOMV.⁶⁶ En ninguno de ellos es evidente su función. En el primero parece más probable que se utilice como *cognomen* y en el resto como *nomen*, pero esto no aclara completamente su filiación lingüística, pues está documentado el empleo de antropónimos indígenas a modo de gentilicios.⁶⁷ Así parece suceder en una estela recuperada en Libia: *Segius Virono Matieni f(i)lius*.⁶⁸

TITVS

Titus es un *praenomen* romano, aunque también está documentado su uso como *cognomen* (Kajanto 1982, 175) e incluso como *nomen* con la forma *Titius* (Solín y Salomies 1994, 187). Pero, además, *Titus* es un antropónimo indígena que ya se documenta en una inscripción de cronología temprana como el tercer bronce de Botorrita (K.1.3, II-9: **titos**).⁶⁹ Esta circunstancia dificulta notablemente su clasificación, como ya hemos tenido oportunidad de comprobar al comentar el caso de *Titus Sangenus*. Los otros sellos de TSH en los que se documenta son los siguientes: *officina) · Titi*, OF-TITI;⁷⁰ *Titi · Lagandi · officina)*, TIT-LAG-OF;⁷¹ *Titi Oppi officina)*, TITI-OPPIOF;⁷² y *ex officina) Titi Sem(?)*, EXOFTITISEM.⁷³

Todos estos ejemplares se atribuyen, con mayor o menor certeza, a los talleres de Tricio, salvo el alfarero *Titus Oppius*, establecido en Andújar. Precisamente es este último el más sencillo de interpretar, pues *Oppius* es un gentilicio romano (Solín y Salomies 1994, 132) y, por tanto, *Titus* debe funcionar como *praenomen*. En el resto de ejemplos su clasificación es más elusiva, aunque es llamativo que siempre aparece escrito de forma íntegra, algo que no es habitual en los *praenomina*, que suelen reducirse a su sigla.⁷⁴

⁶² Untermann 1996, 152-153, mapa 2.2.2; Vallejo 2005, 395-397.

⁶³ Mayet 1984, n° 568.

⁶⁴ Mayet 1984, n° 562.

⁶⁵ Mayet 1984, n° 567.

⁶⁶ Sáenz y Sáenz 1999, 123.

⁶⁷ Sastre 2002, 39; Gallego 2014, 225-227.

⁶⁸ Díaz 2006, n° 2.

⁶⁹ Untermann 1996, 159; Vallejo 2005, 426-427.

⁷⁰ Mayet 1984, n° 647.

⁷¹ Mayet 1984, n° 650. Las abreviaturas se pueden desarrollar con certeza gracias a un sello recogido en *CIL* II 4970, 523, que probablemente es del mismo productor: TITI-LAGANDI.

⁷² Mayet 1984, n° 652.

⁷³ Mayet 1984, n° 658.

⁷⁴ Esta norma también se documenta en los sellos de Tricio (Simón e.p.).

Tampoco es común que se utilicen como *nomen unicum*, por lo que puede excluirse tal función en el epígrafe *of(ficina) · Titi*.

En los otros ejemplos aparece como primer componente de una fórmula integrada por dos elementos que, sin embargo, tampoco aportan elementos de juicio determinantes para resolver el problema. En *ex of(ficina) Titi Sem(?)* se ha propuesto desarrollar el gentilicio *Sempronius*,⁷⁵ pero aunque parece la opción más probable no se pueden excluir otras soluciones para la abreviatura. En el caso de *Titi · Lagandi · of(ficina)* la dificultad estriba en que *Lagandus* es un *hapax*, por lo que no ayuda en nada para determinar la función de *Titus/Titius* en esta fórmula onomástica.

Hemos visto en todos estos casos que no siempre hay elementos de juicio suficientes para saber si estamos ante un nombre indígena o su homófono latino. Sí puede ser relevante que algunos de los *nomina* analizados sean los más frecuentes en los sellos tricienses (*Annius*, *Segius*, *Titius* y *Attius*),⁷⁶ lo que pudiera ser una casualidad o estar confirmando que su mayor uso se debe precisamente a la existencia de homófonos vernáculos.

3. *Decknamen*

Con este término alemán se denominan los nombres latinos que parecen ser traducciones de antropónimos indígenas, hecho que se deduce por su sobreabundancia en una determinada región, si bien siempre existe un importante grado de incertidumbre a la hora de identificar con seguridad esta clase de idiónimos.

Para Hispania esta posibilidad ya fue explorada por Untermann en su *Atlas antroponímico* y, recientemente, Gorrochategui, Navarro y Vallejo 2007, 316-318, han analizado de nuevo este tema en lo que respecta a la Celtiberia. Según estos autores hay tres grupos de *cognomina* que pueden ser nombres de traducción: los relativos a las relaciones de parentesco (*Pater-nus*, *Maternus*, *Fraternus*, etc.), los que indican una característica física o psíquica (*Flaccus*, *Flauus*, *Clemens*, *Candidus*, etc.) y los adjetivos ordinales (*Primus*, *Secundus*, *Tertius*, etc.).

En el *corpus* de sellos de TSH y, más concretamente en la producida en Tricio, se documentan algunos *cognomina* que describen determinadas cualidades físicas o psíquicas.⁷⁷ Pero es difícil determinar si efectivamente funcionan como *Decknamen*; el único ejemplo que merece un comentario

⁷⁵ Mayet 1984, 180; Mezquíriz 1985, n.º 299; Sáenz y Sáenz 1999, 128.

⁷⁶ Simón e.p.

⁷⁷ *Albinus* (Mayet 1984, n.º 36-37), *Caluinus* (Mezquíriz 1985, n.º 50), *Canus* (Mayet 1984, n.º 117, CANIOF, sin embargo, este autor lo atribuye a un *Canius*), *Flauianus* (Mezquíriz 1985, n.º 106), *Flauinus* (Mayet 1984, n.º 202-203), *Frontonius* (Mayet 1984, n.º 131), *Fuscus* (Mayet 1984, n.º 227) y *Rufus* (Mayet 1984, n.º 536); y *Festus* (Sáenz y Sáenz 1999, 100), *Firmus* (Mayet 1984, 183-184), *Vitalius* (Mayet 1984, n.º 461) y *Quietus* (Mayet 1984, n.º 530-531). También se atestigua *Flaccus* en varios sellos, pero es posible que funcione como *nomen* (Simón e.p.).

específico lo representan los nombres de parentesco, que Mayet 1984, 202, cataloga en su trabajo bajo la etiqueta: “*Cognomen latin recouvrant une réalité celtique*”.

Los *cognomina* de parentesco que se documentan son tres: *Auitus*, *Maternus* y *Paternus*. El primero sólo comparece en un sello: *Auiti of(f)ic(ina)*, AVITIOFI,⁷⁸ además de su derivado *Auitianus*, AVITIANI.⁷⁹ *Maternus* y *Paternus* se documentan en más ocasiones y, además, el gran número de ejemplos recuperados en Hispania⁸⁰ ha hecho sospechar que sean *Decknamen*, así lo planteó Untermann 1965, mapa 59, y también Abascal 1984 en un trabajo específico sobre este problema, en el que pone de manifiesto su abundancia en el *conuentus Cluniensis* y, en general, al norte del Duero.⁸¹

En los sellos de TSH se documentan tres productores llamados *Maternus*: *Manli(i) Materni*, MANLI-MATERNI,⁸² *Materni T(ritiensis?)*, MATERNIT;⁸³ y *Materni VIVLI*, MATERNI VIVLI.⁸⁴ Aunque también se ha propuesto reconocer este *cognomen* en abreviaturas que aparecen en otros sellos, como MATER, MAT, MA, MT y M. Así: OF·AN·MATER,⁸⁵ MATE ACC,⁸⁶ OMATECAP,⁸⁷ AEM·MAT,⁸⁸ OF·MAT·BLAN,⁸⁹ AEM·MT,⁹⁰ OCT·MA·OF,⁹¹ OF·VAL·MA,⁹² EX·OF·S·MA⁹³ y OC·MFRON.⁹⁴

Por otro lado, portan el *cognomen Paternus* dos ceramistas: *Atti(i) Paterni · of(f)ic(ina)*, ATTI-PATERNI-OF,⁹⁵ y *of(f)ic(ina) Paterni*, OFIC PATIIRNI.⁹⁶ También se ha propuesto desarrollar en abreviaturas más o menos conspicuas como PATER, PATE, PAT, PA o la sigla P. Los sellos en los que aparecen son los siguientes: O-FRONT·PA,⁹⁷ FVLVIPA,⁹⁸ EXO-FVL·

⁷⁸ Mayet 1984, n° 69.

⁷⁹ Mayet 1984, n° 70-71.

⁸⁰ Abascal 1994, 418-420, 449-450.

⁸¹ Cf. Ramírez 2003, 27-29.

⁸² Mezquíriz 1985, n° 175.

⁸³ Mayet 1984, n° 363.

⁸⁴ Mezquíriz 1985, n.° 181.

⁸⁵ Mayet 1984, n° 40: *Annius Maternus*.

⁸⁶ Mayet 1984, n° 354: *Maternus Acc(?)*.

⁸⁷ Mayet 1984, n° 361: *Maternus Capito (?)*.

⁸⁸ Mayet 1984, n° 16: *Aemilius Maternus*.

⁸⁹ Mayet 1984, n° 355: *Maternus Blandus*.

⁹⁰ Mayet 1984, n° 17: *Aemilius Maternus Tritiensis*.

⁹¹ Mayet 1984, n° 438: *Octavius Maternus*.

⁹² Sáenz y Sáenz 1999, 130: *Valerius Maternus*.

⁹³ Sáenz y Sáenz 1999, 127: *S(?) Maternus Tritiensis*.

⁹⁴ Mayet 1984, n° 447: *Octavius Maternus Fronto*.

⁹⁵ Mayet 1984, n° 58.

⁹⁶ Mayet 1984, n° 452.

⁹⁷ Mayet 1984, n° 209: *Frontonius Paternus*.

⁹⁸ Mayet 1984, n° 211: *Fulvius Paternus*.

PAT·F,⁹⁹ EXO·G·F·PAT,¹⁰⁰ PATER·ALE,¹⁰¹ TER·PATER,¹⁰² PAT·C·VITALI,¹⁰³ PATAENTRI,¹⁰⁴ PAT·MAR,¹⁰⁵ VIVI·PAT·O,¹⁰⁶ OF PACA,¹⁰⁷ OF·SEM·PA,¹⁰⁸ OF·TI·FV·PA,¹⁰⁹ VAPSAM,¹¹⁰ y O·FR·PA.¹¹¹

Los ejemplos completos se atribuyen a alfareros de Tricio, localidad no lejana a la provincia de Burgos, en la que, según señala Abascal 1984, 251, 254, se concentra el grueso de los testimonios de estos *cognomina*. Además, también se atestiguan en la propia epigrafía pétreo de *Tritium Magallum*: *Scribonius Maternus* aparece mencionado en un epitafio (*ERR* 27 = *CIL* II 2896 y 5806); *Lucilia Paterna* es la esposa de un veterano asentado en la ciudad (*ERR* 23 = *CIL* II 2888); y *Atilius Paternus* se registra en otra inscripción funeraria triciense (*ERR* 26 = *CIL* II 2894). Estos datos, especialmente la proximidad a núcleos en los que este tipo de nombres se emplean de forma más intensa, como Clunia y Lara de los Infantes, hacen pensar en su posible empleo como *Decknamen*. En varias ocasiones aparecen como *nomen unicum* y en otras tres como *cognomen*, precedidos en un caso por el gentilicio *Manlius* y en otros dos por *Attius*, cuya problemática ya ha sido abordada previamente.

4. Nombres sin paralelos

En el *corpus* de sellos de TSH se registra una serie de términos, a todas luces nombres personales, que carecen de paralelos en los *corpora* onomásticos al uso. Son los siguientes: *Accunes · off(f)i(cina)*, ACCVNES·OFI;¹¹² *At(?) · Vsoni*, AT·VSONI;¹¹³ *Cantusinus*, CANTVSINVS;¹¹⁴ *ex (officina) C(aii?) · Tiui(i)*, EXC·TIVI;¹¹⁵ *Lagandi off(f)i(cina)*, LAGANDIOFI;¹¹⁶ *Luc(ii?) · Clori*,

⁹⁹ Mayet 1984, n° 216: *Fulvius Paternus Festus*. Bustamante 2013, n.º 203, ofrece una nueva variante: [---]·FV·PAT·FES.

¹⁰⁰ Mayet 1984, n° 228: *G. Fulvius Paternus*; Bustamante 2013, n.º 198, ofrece una nueva variante: [E]X·CFVLPATE.

¹⁰¹ Mayet 1984, n° 464: *Paternus Ale(?)*.

¹⁰² Mayet 1984, n° 633: *Tertius Paternus*.

¹⁰³ Sáenz y Sáenz 1999, 118: *Paternus* o *Patricius C(?) Vitalis*.

¹⁰⁴ Sáenz y Sáenz 1999, 118: *Paternus* o *Patricius Entri(?)*.

¹⁰⁵ Sáenz y Sáenz 1999, 118: *Paternus Marcus*.

¹⁰⁶ Sáenz y Sáenz 1999, 133: *Viuius Paternus*.

¹⁰⁷ Sáenz y Sáenz 1999, 118: *Paternus Ca(?)*.

¹⁰⁸ Mayet 1984, n° 597: *Sempronius Paternus*.

¹⁰⁹ Mayet 1984, n° 641: *Titus Fulvius Paternus*.

¹¹⁰ Sáenz y Sáenz 1999, 132: *Valerius Paternus Sam(?)*.

¹¹¹ Bustamante 2013, n° 116: *Firmus Paternus*.

¹¹² Mayet 1984, n° 46; Sáenz y Sáenz 1999, 88.

¹¹³ Mezquíriz 1985, n° 31. En *CIL* v 798 y *CIL* x 4895 se documenta *Vsonius*.

¹¹⁴ Mezquíriz 1985, n° 54.

¹¹⁵ Mayet 1985, n° 162.

LVC·CLORI;¹¹⁷ *Seliesi · Fe(?)*, SELIESI-FE;¹¹⁸ *Teoris*, TEORIS;¹¹⁹ y *Vllo*, VLLO.¹²⁰ Todos ellos se adjudican a los talleres tricienses,¹²¹ aunque en el último caso se ha cuestionado esta atribución.¹²² El único *hapax* que con seguridad no procede de *Tritium* es *Cudas*, EXOCVDAS, alfarero de Andújar.¹²³ Mayet 1984, 198, lo compara con hidrónimo *Cuda*, presumiblemente el actual *Côa*, cuyo nombre se deduce de los *Lanciensis Transcudani* (CIL II 760).

Mayet 1984, 202, los reconoce como antropónimos celtas o indígenas, aunque la falta de paralelos impide una clasificación lingüística precisa, sin que se puedan excluir, *a priori*, otras opciones. Lo cierto es que apenas se pueden realizar observaciones sobre este grupo de nombres. Sí puede señalarse para el primero de ellos (*Accunes*) que tanto la raíz *Acc-* como la derivación en *-un-* están bien documentadas en la onomástica indoeuropea de *Hispania* (Vallejo 2005, 101-107 y 631-632); y cómo otro radical bien atestiguado es *Cant-* (Vallejo 2005, 257-259), que pudiera aislarse en *Cantusinus*, nombre en el que quizá también esté presente el sufijo de derivación *-in-* (Vallejo 2005, 613-619).

CONCLUSIONES

Por último, recopilamos los diferentes tipos de testimonios analizados: los nombres indígenas de identificación segura, los nombres homófonos, los posibles nombres de traducción y los *hapax*. Entre los primeros figuran *Cantabrus*, *Reburrus*, *Val(erius?) Reburinus*, *Titius Sangenus*, *Titius Aio* y *Atto*, de los que tenemos sellos en vasos lisos y también firmas interdecorativas. El segundo grupo son gentilicios romanos de los que existen nombres indígenas homófonos (*Attius*, *Titus/Titius*, *Segius* y *Annius*), sin que en muchos casos se puede discernir entre una u otra opción, pues el único elemento de juicio es la fórmula onomástica en la que se integran. Para el tercer conjunto, los *Decknamen*, el análisis resulta aún más incierto y sólo en el caso de *Maternus* y *Paternus*, muy populares en Hispania (especialmente en la meseta norte) y varias veces documentados en los sellos de Tricio, puede plantearse que, efectivamente, sean nombres de traducción. El cuarto grupo lo componen antropónimos carentes de paralelos y, por tanto, difíciles de clasificar lingüísticamente.

¹¹⁶ Sáenz y Sáenz 1999, 106. También existe con toda probabilidad, como ya se ha comentado más arriba, otro productor de nombre *Titius Lagandus*.

¹¹⁷ Sáenz y Sáenz 1999, 107.

¹¹⁸ Mayet 1984, n° 573; Mezquíriz 1985, n° 271.

¹¹⁹ Mezquíriz 1985, n° 289. *Teorus* se documenta en CIL x 1383.

¹²⁰ Mayet 1984, n° 719-724.

¹²¹ Sáenz y Sáenz 1999.

¹²² Romero y Ruiz 2005, 193, señalan que *Vllo* estuvo activo en El Burgo de Osma.

¹²³ Mayet 1984, n° 163.

Independientemente de que fuesen alfareros itálicos o galos desplazados a Hispania los que comenzasen a elaborar esta cerámica, es lógico pensar que, al menos, en las labores menos especializadas de los alfares (provisión de madera, extracción y decantación de la arcilla, etc.),¹²⁴ se emplease mano de obra local. Pero, además, los nombres indígenas que se documentan en los sellos de la TSH, permiten afirmar la participación directa de la población local en la producción de este tipo de vajilla de mesa.¹²⁵

Casi la totalidad de ejemplos analizados se atribuyen a los alfares de Tricio. Esta afirmación debe contextualizarse: en primero lugar, hay que señalar que en el valle del Najerilla (presumible *territorium* de *Tritium Magallum*) se emplaza el principal conjunto de alfares de TSH; y, en segundo lugar, hay que remarcar que también el mayor número de sellos conocido procede de este mismo centro artesanal. Del resto de talleres peninsulares, que no se pueden comparar en importancia con el anterior, se conocen muy pocos ejemplos de estampillas, como el alfar de Abella-Solsona, al que sólo se atribuyen dos ejemplares.¹²⁶ La única excepción la representa el centro de Andújar, de donde proviene una cincuentena de firmas, aunque por su brevedad (suelen reducirse a siglas), no permiten conocer la onomástica de los ceramistas.¹²⁷ Además, se ubica en una zona, la Bética, en la que los nombres personales vernáculos apenas se documentan en la epigrafía de época imperial. Tricio, por tanto, reúne el mayor número de sellos y en él se documenta casi la totalidad de nombres vernáculos. El último catálogo atribuye más de trescientos alfareros a este centro productor (Sáenz y Sáenz 1999). Por consiguiente, el número de nombres indígenas es minoritario en un conjunto en el que predomina ampliamente la onomástica latina. Por otra parte, los ejemplos documentados se encuadran en antroponimia indoeuropea de Hispania, algo lógico si se tienen en cuenta que en esta región se ubica *Tritium Magallum*.

BIBLIOGRAFÍA

- Abascal 1984: J.M. Abascal, “Los *cognomina* de parentesco en la península Ibérica. A propósito del influjo romanizador en la onomástica”, *Lucentum* 3, 1984, 219-259.
- Abascal 1994: J.M. Abascal, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia 1994.
- Beltrán 1990: M. Beltrán, *Guía de la cerámica romana*, Zaragoza 1990.

¹²⁴ Sobre la división del trabajo en los alfares, *uid.* Fernández 1999, capítulo II.

¹²⁵ Individuos con nombres latinos y galos también conviven en las producciones gálicas de *terra sigillata*, como atestiguan las estampillas y los esgrafiados de La Graufesenque (Hartley y Dickinson 2008-12).

¹²⁶ Mayet 1984, n° 354, 633-635.

¹²⁷ Sobre este centro y en relación al peso de los ceramistas locales, véase Ruiz 2007.

- Blanco y Tovar 1996: J.F. Blanco y L. Tovar, “Acerca de M.C.R. y otros alfareros hispánicos: marcas y grafitos en terra sigillata hispánica de Cauca (Coca, Segovia)”, *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología* 36, 1996, 147-155.
- Boube 1965: J. Boube, *La terra sigillata hispanique en Maurétanie Tingitane I. Les marques de potiers*, Rabat 1965.
- Bustamante 2013: M. Bustamante, *La terra sigillata hispánica en Augusta Emerita. Estudio tipo-cronológico a partir de dos vertederos del suburbio norte*, Mérida 2013.
- Criniti 1970: N. Criniti, *L’epigrafe di Ausculum di Gn. Pompeo Strabone*, Milán 1970.
- CVArr: A. Oxé y H. Comfort, *Corpus Vasorum Arretinorum. A catalogue of the signatures, shapes and chronology of Italian sigillata*, Bonn 1968.
- Díaz 2006: B. Díaz, “Libia. Documentación epigráfica”, en: P. Álvarez (ed.), *Libia: la mirada de Venus. Centenario del descubrimiento de la Venus de Herramélluri (1905-2005)*, Logroño 2006, 111-132.
- ERR: U. Espinosa, *Epigrafía romana de La Rioja*, Logroño 1986.
- Fernández 2004: M.I. Fernández, “Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Jaén. Balance y perspectivas”, en: *Figlinae Baeticae. Tallares alfareros y producciones cerámicas de la Bética romana (ss. II a.C.-VI d.C.)*, Oxford 2004, 239-272.
- Fernández 1999: M.I. Fernández, *Breve introducción al estudio de la Terra Sigillata*, Córdoba 1999.
- Fernández y Roca 2008: M.I. Fernández y M. Roca, “Producciones de Terra Sigillata hispánica”, en: D. Bernal y A. Ribera (eds.), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, Cádiz 2008, 307-332.
- Gallego 2014: H. Gallego, “Reflexiones sobre la incorporación del *nomen* en las denominaciones personales de la epigrafía romana del valle del Duero”, *Hispania Antiqua* 27-28, 2013-14, 219-232.
- García Alonso 2006: J. L. García Alonso, “Vettones y layetanos. La etnonimia antigua de Hispania”, *PalHisp* 6, 2006, 59-116.
- García-Bellido 1999: M.P. García-Bellido, “Notas numismáticas sobre los berones y su territorio”, en: F. Villar y F. Beltrán (eds.), *Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania prerromana*, Salamanca, 1999, 203-220.
- García Marcos 1990: V. García Marcos, “Marcas de alfarero en sigillata hispánica halladas en la ciudad de León”, *Tierras de León* 30, 1989-90, 89-114.
- Gorrochategui 2013: J. Gorrochategui, “Hispania Indoeuropea y no Indoeuropea”, en: *Iberia e Sardegna. Legami linguistici, archeologici e genetici dal Mesolitico all’Età del Bronzo*, Milán 2013, 47-64.
- Gorrochategui, Navarro y Vallejo 2007: J. Gorrochategui, M. Navarro y J. M. Vallejo, “Reflexiones sobre la historia social del valle del Duero: las denominaciones personales”, en: M. Navarro y J. J. Palao (eds.), *Villes et territoires dans le bassin du Douro à l’époque romaine*, Burdeos 2007, 287-339.

- Hartley y Dickinson 2008-12: B. R. Hartley y B. M. Dickinson, *Names on terra sigillata. An Index of makers, stamps and signatures on Gallo-Roman terra sigillata (Samian ware) I*, London 2008-12.
- ICERV: J. Vives, *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, Barcelona 1969.
- Jordán 2006: C. Jordán, “La lengua de los berones”, en: P. Álvarez (ed.), *Libia: la mirada de Venus. Centenario del descubrimiento de la Venus de Herramélluri (1905-2005)*, Logroño 2006, 49-70.
- Kajanto 1984: I. Kajanto, *The Latin Cognomina*, Roma 1984.
- Luezas 1997: R.A. Luezas, “Marca de ceramista sobre un plato engobado procedente de *Calagurris Iulia* (Calahorra-La Rioja)”, *Kalakorikos* 2, 1997, 263-274.
- Mayet 1984: F. Mayet, *Les céramiques sigillées hispaniques*, París 1984.
- Mezquíriz 1985: M.A. Mezquíriz, “Terra Sigillata Ispanica”, en: *Enciclopedia del arte antigua: classica e orientale. Atlante II*, Roma 1985, 99-174.
- Montesinos 1992: J. Montesinos, “Terra sigillata hispánica en Valentia: productos hispánicos”, en: *Homenaje a E. Pla Ballester*, Valencia 1992, 469-537.
- MLH: J. Untermann, *Monumenta Linguarum Hispanicarum*, Wiesbaden 1975-1997.
- Navarro 2011: M. Navarro, “Grupo, cultura y territorio. Referencias onomásticas ‘identitarias’ de los celtíberos y de los restantes pueblos del norte de la Citerior”, en: A. Caballos (ed.), *Roma generadora de identidades. La experiencia hispánica*, Sevilla 2011, 107-140.
- Ramírez 2003: M.E. Ramírez, “Epigrafía latina y relaciones de parentesco en la región celtibérica: nuevas propuestas”, en: *Epigrafía y sociedad en Hispania durante el Alto Imperio*, Madrid 2003, 13-32.
- Romero 1984: M.V. Romero, “En torno a ciertas producciones precoces de sigillata en la península Ibérica: los vasos firmados M.C.R.”, en: *Actas del I Symposium de arqueología Soriana*, Soria 1984, 341-359.
- Romero 1985: M.V. Romero, *Numancia I. La terra sigillata*, Madrid 1985.
- Romero 1986: M.V. Romero, “Los vasos de sigillata hispánica firmados por *Titi Sangeni*”, *Numantia* 2, 1986, 237-244.
- Romero 1999: M.V. Romero, “Producciones singulares”, en: M. Roca y M. I. Fernández (eds.), *Terra sigillata hispánica. Centros de fabricación y producciones altoimperiales*, Málaga 1999, 253-257.
- Romero y Ruiz 2005: M.V. Romero y P. Ruiz, “Los centros de producción de T.S.H. en la zona septentrional de la península Ibérica”, en: M. Roca y M.I. Fernández (eds.), *Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia*, Málaga 2005, 183-223.
- Rubio 1958: J. Rubio, “Españoles en los talleres de cerámica del sur de la Galia”, *AEspA* 31, 1958, 195-197.
- Ruiz 2007: P. Ruiz, “Índices de indigenismo y romanización en el complejo artesanal de Los Villares de Andújar (Jaén)”, *CVDAS. Revista de arqueología e historia* 5-6, 2007, 101-146.

- Sáenz 2000: C. Sáenz, “Las primeras producciones de sigillata hispánica. ASIATICVS y M.C.R.: dos alfareros precoces en *Bilbilis* (Calatayud, Zaragoza)”, *Salduie* 1, 2000, 283-294.
- Sáenz 1994: M. P. Sáenz, “Marcas y grafitos del centro alfarero de La Cereceda (Arenzana de Arriba, La Rioja)”, *Berceo* 127, 1994, 79-113.
- Sáenz y Sáenz 1999: M.P. Sáenz y C. Sáenz, “Estado de la cuestión de los alfares riojanos: la *terra sigillata* hispánica altoimperial”, en: M. Roca y M.I. Fernández (eds.), *Terra sigillata hispánica. Centros de fabricación y producciones altoimperiales*, Málaga, 1999, 61-136.
- Sartre 2002: I. Sastre, *Onomástica y relaciones políticas en la epigrafía del Conventus Asturum durante el alto imperio*, Madrid 2002.
- Simón e.p.: I. Simón, “Los alfareros de Tricio”, en preparación.
- Solin y Salomies 1994: H. Solin y O. Salomies, *Repertorium nominum gentilium et cognominum Latinorum*, Hildesheim 1994.
- Solovera 1987: M.E. Solovera, *Estudios sobre la Historia económica de La Rioja romana*, Logroño 1987.
- Solovera y Garabito 1986: M.E. Solovera y T. Garabito, “Los nombres de los ceramistas romanos de La Rioja: nuevas aportaciones”, en: *Segundo coloquio sobre Historia de La Rioja I*, Logroño 1986, 117-128.
- Sotomayor, Roca y Fernández 1999: M. Sotomayor, M. Roca y M.I. Fernández, “Centro de producción de los Villares, Andújar (Jaén)”, en: M. Roca y M.I. Fernández (eds.), *Terra sigillata hispánica. Centros de fabricación y producciones altoimperiales*, Málaga 1999, 18-60.
- Untermann 1961: J. Untermann, *Sprachräume und Sprachbewegungen im vorrömischen Hispanien*, Wiesbaden 1961.
- Untermann 1965: J. Untermann, *Elementos de un atlas antroponímico de la Hispania antigua*, Madrid 1965.
- Untermann 1994: J. Untermann, “Testimonios de lengua prerromana en territorio riojano”, en: J.A. Sesma (ed.), *Historia de la ciudad de Logroño I. Antigüedad*, Logroño 1994, 81-87.
- Untermann 1996: J. Untermann, “Onomástica”, en: F. Beltrán, J. de Hoz y J. Untermann, *El tercer bronce de Botorrita (Contrebia Belaisca)*, Zaragoza 1996, 109-166.
- Vallejo 2005: J.M. Vallejo, *Antroponimia indígena de la Lusitania romana*, Vitoria 2005.
- Wodtko 2000: D.S. Wodtko, *Monumenta Linguarum Hispanicarum. v.I. Wörterbuch der keltiberischen Inschriften*, Wiesbaden 2000.

Ignacio Simón Cornago
Universidad del País Vasco
correo-e: isimoncornago@gmail.com

Fecha de recepción del artículo: 16/02/2016 Fecha de aceptación del artículo: 10/03/2016
